

Un día inolvidable con los profes y mis amigos



Una vez, un grupo de niños del colegio de techo azul llamado Gimnasio sabio Caldas ubicado en el barrio Arborizadora Alta de la ciudad de Bogotá, se ganaron el premio de reciclaje el cual consistía en un encuentro con la naturaleza.

El día 16 de agosto, todos los niños del grado 3ºB llegaron a las 6:30 de la mañana para estar organizados y salir temprano del colegio. Ese día, todos los niños estaban muy contentos y llenos de emoción al salir de paseo, partieron a las 7:45 de la mañana.



En el bus, los niños estaban jugando "Verdad o reto" mientras otros se reían o dormían hasta que por fin llegaron a la reserva Natural "El Delirio".

Los niños tenían una felicidad enorme; primero pasaron por un lugar boscoso donde había un pino gigante y muy lindo, cerca al pino había humedales, madrigueras y muchos gallos, en los humedales, había una casa donde vivía una señora con su esposo "El Guarda Bosques", ahí los niños pudieron comer; luego dejaron su maleta y llevaron algunas cosas para seguir su recorrido.

Era un lugar mágico, parecía sacado de un cuento de hadas, siguieron su camino; el señor que los dirigía dijo cuidado con los tigrillos que pueden saltar del barranco, rasguñarlos y morderlos! Más adelante había dos perros, parecían bravos, así que los niños se asustaron, pero los perros al final terminaron siendo juguetones. Los niños encontraron charcos de agua muy profundos y un camino de rocas hecho por los indígenas, pero las rocas eran muy lisas, así que muchos se cayeron sin que ocurriera nada grave.



Continuando con el recorrido, llegaron a un lugar donde se encontraban más alejados de la ciudad y ahí estaban hablando mucho, así que el señor pidió un poco de silencio



para continuar. Entonces contó que habían traído una pareja de osos de anteojos hace mucho tiempo y que se habían ahuyentado de su jaula; que los guarda bosques salieron de noche a buscarlos, pero que solo encontraron a la osa y al oso no lo volvieron a ver, pero creían que seguía en el bosque vivo, cuidándonos y observándonos.

En este lugar, solo se escuchaban los sonidos de la naturaleza como las hojas de los árboles y el murmullo del agua del río, pasaron por un puente y un parque, en el que la temperatura era de 13º centígrados.

Debajo del puente había muchas rocas y un río con agua cristalina, luego fueron a almorzar. De camino al bus, se encontraron con un enorme señor árbol frondoso y muy hermoso, así que todos los niños corrieron a abrazarlo. Luego, vieron un insecto palo muy chiquito y una niña dijo haber visto el oso de anteojos perdido.



Ya de regreso al colegio, los niños se sentían muy emocionados de haber tenido la oportunidad de compartir en este majestuoso lugar, y de consentir a la madre naturaleza. Fue un día inolvidable al lado de dos maestras increíbles que les enseñaron muchísimo en compañía de nuevos amigos. ¡Qué día! ... Gracias.





Escrito por: **Balery Alexandra Álvarez**
Grado tercero B